EL TEATRO CONTEMPORÁNEO.

EL PRINCIPE LILA,

APROPOSITO COMICO-LIRICO-BAILABLE

EN DOS ACTOS

para inauguracion de Teatros,

LETRA DE

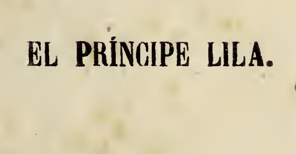
DON RAFAEL MARIA LIERN,

MUSICA DE LOS SEÑORES

ACEVES Y RUBIO.

J. M. M.

MADRID.
IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.
1873.



EL PRÍNCIPE LILA.

EL PRINCIPE LILA,

APROPOSITO COMICO-LIRICO-BAILABLE

EN DOS ACTOS

para inauguracion de Teatros,

LETRA DE

DON RAFAEL MARIA LIERN,

MUSICA DE LOS SEÑORES

ACEVES Y RUBIÓ.

Representado por primera vez en el Teatro de Verano del Jardin del Buen Retiro, el 16 de Junio de 1872.

MADRID.

IMPRENTA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1873.

PERSONAJES.		ACTORES.
EL DIOS ÉXITO................	Sra. D.ª	T. Rivas.
LA OPINION PÚBLICA.........		Perlá.
ERNESTINA..................		C. Lopez.
CLOTILDE....................		Moral.
APLAUSO......................		M. Fernandez.
JARDINERA 1.ª................		Letre.
JARDINERA 2.ª................		Vazquez.
ZARANDILLO..................	Sr. D.	A. Campoamor.
ZARANDAJA..................		Carceller.
ZAPATETA....................		Diaz.
SEMITONO...................		Obon.
SEMIGRAVE..................		Alcalde.

Jardineras, cortesanas, servidumbre, ninfas del dios Éxito, etc

Decoraciones de D. A. Bielsa.
Bailes de D. J Prous.

ACTO PRIMERO.

Jardin fantástico en la mansion del dios Éxito. Ramaje de oro y flores exóticas de colores vivísimos.

ESCENA PRIMERA.

ÉXITO, JARDINERAS, GENIOS.

Al levantarse el telon las Jardineras del Éxito, provistas de hoces de oro, aparecen segando flores. Éxito, graciosamente reclinado en un banquillo, se atavía, mirándose á un espejo de forma caprichosa y marco de flores, sostenido por tres genios. Otros le presentan gasas, adornos y joyas.

MUSICA.

CORO.

JARDINERAS. Ven y segaremos,
hortelana, ven,
flores con que ornemos
su radiante sien.
Á segar, á segar.
Para adorno de sus rizos
el jardin voy á talar.

EXITO. Bien dice á mis sienes
corona de honor,

bien dice á mi boca
sonrisa de amor.

(Con coquetería.)

Jardineras mias
dejad de segar,
venid con las flores
mi frente á adornar.

(Cada Jardinera ha segado unas cuantas flores que ofrece á Éxito. Dos de ellas le presentan y prenden una corona de rosas ya formada. Retiran los Genios el espejo.)

CORO. (Á Éxito.) Envidioso de tus labios
se ocultaba este clavel,
y envidiosos los jazmines
murmuraban de tu tez.
Y es bien que la nieve,
y es bien que el rubí,
envidien llorosos
clavel y jazmin.

—

EXITO. Con esa alabanza
volveisme feliz.

I.

Garza atrevida, soplo de gloria,
brisa ligera, de alas de tul,
y coronada por la victoria
cruzo esa anchura vaga y azul.
Aplauso y fama,
y brillo y flores
de mil colores
van donde voy.
Los que en el reino
del arte habitan
me solicitan.
Éxito soy. (Repite el Coro el estribillo.)

———

HABLADO.

EXITO. Gústame veros espléndidamente ataviadas. Realcen las joyas vuestra belleza y el fuego de la pedrería apagará la vanidad ridícula de esos pobres seres que se aprestan á visitarnos.

JARD. 1.ª De qué planeta proceden?

EXITO. De la tierra.

JARD. 1.ª Seres mortales! (Con desprecio. Copian el movimiento las otras Jardineras.) Serán mujeres por supuesto.

EXITO. Son hombres y no mal parecidos.

JARD. 1.ª Ah! son hombres! (Acicalándose todas.) Y decis que no son feos, eh? (Otro tono.)

EXITO. Ántes al contrario.

JARD. 1.ª Y qué vienen esos atrevidos á buscar en vuestra mansion?

EXITO. Qué pueden buscar en la mansion del dios Éxito? Éxito para sus empresas.

JARD. 1.ª Y qué artes, qué profesiones cultivan los solicitantes?

EXITO. Lo ignoro.

JARD. 1.ª Y consentis en recibirlos?

EXITO. Por qué no?

JARD. 1.ª Qué hora habeis fijado para la recepcion?

EXITO. Las tres. (Óyense grandes murmullos.) Qué murmullos son estos?

JARD. 1.ª Señales de impaciencia por lo visto.

EXITO. Parecen conatos de tumulto? Aquí llega Aplauso, él nos dirá la verdad.

ESCENA II.

DICHOS y APLAUSO.

EXITO. Qué sucede?

APLAUSO. No hay que alarmarse. Desea verte un embajador.

EXITO. ¿Y cómo lo sabes?

APLAUSO. Si el embajador en persona acaba de hablar conmigo.

JARD. 1.ª ¡Ha hablado con un hombre!

TODAS. ¡Jesús! (Con espanto y rubor.)

APLAUSO. He hablado con un hombre, sí señor, y me ha gustado mucho. Y va muy limpio. Y huele muy bien. Y por fuera parece un animal inofensivo.

JARD. 1.ª Sí, pero dicen que por dentro...

EXITO. Dónde se halla?

APLAUSO. Á diez pasos de aquí esperando tu respuesta.

EXITO. Á diez pasos?

TODAS. (Con temor cómico.) ¡Qué miedo!

EXITO. Temblais?

APLAUSO. Sí, tiemblan porque está á diez pasos todavía. (Movimiento en todas las Jardineras.)

EXITO. Dile que venga. (Crece el movimiento.)

APLAUSO. No os asusteis. ¡Si va vestido el hombre. Y luégo, creedme á mí; bicho es el hombre que cuanto más cerca está ménos disgusta. Al punto vuelvo. (Váse Aplanso riendo.)

ESCENA III.

DICHOS, ménos APLAUSO.

EXITO. Qué es eso, volveis la espalda? Poco reverente va á encontrar el embajador la etiqueta de mi córte.

JARD. 1.ª Si nos dierais permiso para retirarnos...

EXITO. ¡Qué grosería!

JARD. 1.ª Pues yo no levantaré la vista del suelo...

TODAS. Ni yo tampoco.

JARD. 1.ª Y si me obligais á estar de frente, me taparé los ojos con la mano.

TODAS. Y yo lo mismo. (Hacen graciosamente este gesto.)

JARD. 1.ª Tener un hombre tan cerca!...

ESCENA IV.

DICHOS y APLAUSO.

APLAUSO. (Anunciando.) El señor embajador.
TODAS. Ah! es él! (Vuélvense de frente con rapidez y simultáneamente.)
JARD. 1.ª (Con disgusto.) No ha venido todavía!
EXITO. Las que no alzarian los ojos del suelo. (Rie.) Dile que pase. (Aplauso ocúltase un instante por la derecha.)
JARD. 1.ª Ahora sí que va de veras! (Desvian todas la cabeza del punto por donde va á entrar el embajador. Aparece Aplauso.)
APLAUSO. Adelante, señor embajador.

ESCENA V.

APLAUSO, ÉXITO, JARDINERAS y ZARANDILLO. Éste en traje de etiqueta. Corbata blanca.

MUSICA.

ZARAND. Ah! (Cómicamente estas exclamaciones.)
JARDS. Oh!
ZARAND. Ah!
JARDS. Oh!
(Jesús, qué guapo es!)
ZARAND. (Jesús, qué guapas son!)
He visto diosas bufas
y no las respeté,
por tí siento respeto
voy á decir por qué.

I.

ZARAND. De las diosas del Olimpo
más que en la divinidad,
me fijaba yo en la humana
pan-tor-ri-lli-bi-li-dad.
Y ya se ve...

Y ya se ve...
ante aquella perspectiva
ya me puede usté entender.
(Con gracia y balanceándose.)

EXITO. Y ya se ve...
Y ya se ve...
ante aquella perspectiva
lo que habrá sufrido usté.

TODOS. (Repite el coro el estribillo.)

II.

ZARAND. Tú me infundes gran respeto,
porque al verte reparé,
más que tu mitología,
tu-mi-to-lo-que-yo-sé.
Y usté sabrá...
Y usté sabrá...
la-mi-to-lo-que-yo-digo-
la-mi-to-lo-que-se-rá.
(Repite el coro.)

HABLADO.

EXITO. Cantan los embajadores
que se nombran en la tierra,
cuando en la córte á·que arriban
sus credenciales presentan?

ZARAND. Si son plenipotenciarios,
verbi y gracia, de zarzuela,
cantan, porque en su laringe
confian más que en la lengua.
Policarpo Zarandillo,
barítono á la alta escuela. (Presentándose.)

EXITO. De dónde sois?

ZARAND. De Madrid.

EXITO. Oh!

ZARAND. De Castilla la Nueva,
porque á mí ni aun para patria

me gustan las cosas viejas.

EXITO. Pequeño, alegre, oportuno,
distincion en las maneras...
no negais por vida mia
vuestra cuna madrileña.

ZARAND. Cariñosas la mecieron
en la calle de las Huertas
mi mamá y las toscas manos
de una nodriza pasiega.
¡Qué cuarto el mio! Un alcázar!
Qué cuarto. Cosa más bella!

EXITO. Principal?...

ZARAND. Nueve y repique.
¡Qué ventilacion! Soberbia!
Y qué vistas!

EXITO. Ya lo creo!

ZARAND. Toma, desde la azotea
se veia el acueducto
de Segovia. ¡Obra maestra!

EXITO. Cómo subíais, en globo?

ZARAND. No tal, por una escalera
de doscientos escalones
y diez y siete mesetas
de palo santo y caoba,
de los pinares de Cuenca.
¡Era una ascension terrible!

EXITO. Enfermaríais por fuerza?

ZARAND. No saliamos de casa,
y el ir á vivir á ella
fué un rasgo de gran ingenio.
Papá tuvo muchas deudas,
y un acreedor muy chinche
que subia con frecuencia,
murió tísico; se supo
la noticía por la prensa;
y por no subir los otros
le perdonaron las cuentas.

EXITO. El ardid es ingenioso.
ZARAND. ¡Mi padre fué una eminencia!
Mas vuestra atencion distraigo
con una historia doméstica,
olvidando mi embajada.
EXITO. Pues decidla.
ZARAND. Y de manera
bien distinta. Acaba el hombre
y el embajador comienza.

(Tose, se arregla la corbata y se dispone como para hacer un discurso.)

Mi emocion ante el dios Éxito
no empañará mi elocuencia.
Señor, los que me acompañan,
al saber que vuestra alteza
se dignaba recibirlos
ante su augusta presencia,
alegrándose por dentro
se adecentaron por fuera.
En la entrada del jardin
vestidos de limpio quedan.
Vienen lo mejor que pueden,
pues los trajes de etiqueta
desde que andan estas cosas...
como el poder menudea
y hay tanto alcalde y empleos,
que exigen la ropa negra,
á pesar de que se alquilan,
se remontan y se prestan,
no hay un frac para un remedio
sobre la faz de la tierra.
No se han traido camisas,
no tienen más que la puesta,
sudan mucho y el sudor
á desplancharlas empieza,
y al par que el lienzo se moja
la garganta se les seca.

Tienen sed y no ven agua,
quieren sombra y no la encuentran,
la luz les hiere los ojos,
las moscas se los almuerzan,
y el sol les abrasa el cutis,
que el sol que hace en esta tierra
aun más que alumbrar abriga,
aun más que abrigar calienta,
más que calentar refrie,
más que refreir requema,
porque es un sol, gran señor
que rete-rete-que-tuesta.
Aquí piden esperar
en vez de esperar allí fuera.
No los desplancheis del todo,
mirad que lo están á medias.
Dejad que pasen y esperen
vuestra augustísima audiencia,
sin sol, sin luz y sin moscas,
con sombra, con agua fresca
la garganta humedecida,
y la camisola seca.
He dicho. Tranquilo espero
que decrete vuestra alteza.

EXITO. Decid que pasen al punto.

ZARAND. Que pasen?. Bondad suprema!
Voy á darles la noticia
y á preparar una arenga
que ensalce vuestras virtudes
y vuestros méritos, mientras
mis compañeros dignísimos
debajo de esa arboleda
se restauran, se reponen,
se reparan, se renuevan,
se rehacen, se refocilan
y se re-te-con-tra-secan.
No hay duda, soy el Demóstenes

de la calle de las Huertas.
(Váse precipitadamente.)

ESCENA VI.

DICHOS, ménos ZARANDILLO.

EXITO. Cuánto charla el condenado! Si llegan hasta aquí los españoles, recibidlos con la mayor amabilidad. (Váse saludándole todas.)

ESCENA VII.

APLAUSO, JARDINERAS 1.ª y 2.ª, JARDINERAS.

JARD. 1.ª Efectivamente; no es tan feo el hombre como yo creia.
APLAUSO. Os gusta el que acaba de salir?
TODAS. Ay, mucho!
JARD. 2.ª Ya están allí!
TODAS. Ay!
APLAUSO. Eh! Quietas.
JARD. 1.ª Qué bien parecidos son!
APLAUSO. Mira aquel morenillo.
JARD. 2.ª Con qué gracia se acaricia los bigotes!
JARD. 1.ª Vamos, que el rubio!
APLAUSO. No aciertan con la senda. Sin duda se han perdido en el laberinto. ¡Que llegan! Vamos á obsequiarlos con las flores más bonitas del Jardin.

ESCENA VIII.

ZARANDILLO, ZARANDAJA, ZAPATETA, SEMITONO, SEMIGRAVE.

Echándose aire con los pañuelos. Elegantes trajes blancos, guantes idem, sombrillas blancas, rayadas de grana. Sombrerillos de paja.

ZARAND. Esto es otra cosa, eh?
SEMIG. Aquí á lo ménos se respira.

TODOS. ¡Uff!

SEMIT. Frondoso jardin!

ZAP. Y bosque para poder saltar de rama en rama. (*Paso de baile.*)

ZARAND. Una improvisacion, señor poeta.

ZAR. Sudaba hace un instante
y ya no sudo.
¡Soberana mansion, yo te saludo!

SEMIG. Yo te idolatro!

SEMIT. Yo te venero.

ZAP. Yo te rindo mi homenaje. (*Paso de baile.*)

ZARAND. Esté usted quieto, hombre. Hénos aquí en el jardin del Éxito. ¡Éxito, la aspiracion constante, el bello ideal de los artistas! Quiera el cielo coronar nuestra atrevida empresa.

ZAR. Y la coronará, yo lo presiento.
De lozano laurel vereis ceñida
la tapadera augusta del talento.

ZARAND. La tapadera augusta,
gran imágen.

SEMIT. Sublime, encantadora,
extraordinaria.

ZAP. Si fuera un poco ménos
culinaria. (*Paso de baile.*)

ZARAND. Pero hombre, quiere usted tener dos dedos de formalidad?

ZAR. Señores... señores... Miren ustedes qué cascada!

TODOS. (*Mirando á la derecha.*) Magnífica!

ZAR. Qué efecto me produce tan singular!

ZAP. Y á mí. (*Acompaña cada frase con un paso de baile.*)

ZARAND Y aquel panorama?

ZAR. Otro efecto prodigioso.

ZAP. Y tan prodigioso!

ZAR. Hombre, no sea usted sobon.

ZARAND. Aves, fuentes, arroyuelos, cascadas, grutas de marfil, y oh! complemento de la ventura! Y mujeres!

TODOS. Mujeres! (*Con curiosidad.*)

ZAP. Mujeres. Este es el efecto gordo! (Quedando en actitud despues de un paso de baile.)

ESCENA IX.

DICHOS, APLAUSO, JARDINERAS 1.ª y 2.ª, CORO DE JARDINERAS.

Cada una de ellas presenta una bonita flor.

MUSICA.

CORO. Rodando por sus cálices
espléndidos aljófares
helados por los céfiros
cogí esta bella flor.
Aquí vengo á ofrecértela,
y envuelvo entre sus pétalos
un pláceme y un ósculo
que aumentan su valor.
(Besan las flores.)

ZARAND. Gracias mil.
TODOS. Gracias mil.
ZARAND. Y el beso más valia...
ZAR. Que me lo diera á mí...
TODOS. Ó á mí.
TODOS. Á mí, á mí... (Sulfurándose.)
ZARAND. No es verdad, no es verdad.
Decidan estas ninfas
quién lo merece más.
CORO. Las flores que el valle
por Mayo nos da,
si piden un beso
se pueden besar.
Si el hombre lo pide
de mí escuchará:
«Perdone usté, hermano,
que aquí no se dan.»
La ra lá,

la ra lá. (Tirolesa.)

LOS HOMBRES. Limosnita á mí,
por amor de Dios.

CORO. De las flores sí,
de mi boca no.

LOS HOMBRES. Tu boquita quiero,
que las flores no.

ZAR. Si plantas y flores
es justo besar,
y es flor tu boquita,
la quiero tocar.
No ingrata me digas
aquí no se dan,
que un «toma, monono»
deseo escuchar.

TODOS. Lará, lará.

HABLADO.

ZARAND. Mal parece ese desden en las hermosas.

APLAUSO. Diz que sois habitantes de la tierra. Es cierto?

ZAR. Así es efectivamente.

APLAUSO. Mala reputacion tienen los hombres de ese planeta.

ZAR. Quién nos ha calumniado en esta region?

APLAUSO. En qué punto del globo habitais?

ZAR. En España.

APLAUSO. En España! De allí son los más enamarados. Y en qué punto de España?

ZAR. En Madrid.

TODAS. Madrileños!

APLAUSO. Los más peligrosos!

ZAR. No lo creais.

TODOS. (Disculpándose exageradamente.) Cá!

APLAUSO. Sí, peligrosos... porque diz que son los más guapos.

ZAR. Eso no digo que no. (Arreglándose las corbatas y cantoneándose todos.)

SEMIG. Suelen tener buena figura.

SEMIT. Y un mirar melancólico, irresistible.

ZARAND. Y aun los rechonchos tienen un no sé qué...

ZAP. Gracia en el buchecito.

APLAUSO. ¡Ay qué vanidosos! Parece mentira.

ZAR. Pero en cambio, á fuer de artistas, somos artistas, cantantes de zarzuela; á fuer de cantantes, decia, somos caballeros, nobles, leales con las damas...

ZARAND. Respetuosos, tímidos, encogidos, cortos...

ZAP. Cortos? No lo creais... Hay cada lipendi...

APLAUSO. Y vos, sois peligroso?

ZAP. No señora. Lo que soy es picarillo!...

APLAUSO. Sí?...

ZARAND. Y quién es la hermosa ninfa que con tanta amabilidad nos recibe?

APLAUSO. Soy el Aplauso.

ZARAND. El aplauso? No recordaba el metal de vuestra voz!

ZAR. Como os hemos oido tan pocas veces... ¡Qué oda voy á escribiros!

ZAP. Que tenga un paso la oda esa.

APLAUSO. Ved aquí á mi compañera «La Fama.»

ZARAND. La Fama!

ZAR. Qué cancion voy á componerle!

ZAP. Póngale usted un bailable.

ZAR. Tampoco os conocíamos, señora.

ZARAND. Apenas hemos escuchado el sonido metálico de vuestra trompa.

APLAUSO. El aura popular, la ovacion, el prestigio público, el oro.

TODOS. El oro!

ZARAND. El oro!

ZAR. Á éste sí que no le hemos oido nunca.

ZARAND. Escribidle un poema épico.

ZAP. Con tres bailetes!

ZARAND. Pero hable usted quieto, hombre de Dios.

ZAR. Aplauso, fama, ovacion; hé aquí los elementos que constituyen un éxito.

ZARAND. Apoyadnos y la victoria será nuestra. Dad el paso pri-

mero; el aplauso conduce á la fama.

ZAR. La fama el aura popular.

SEMIT. El aura popular...

SEMIG. El prestigio público.

ZARAND. Todas ellas el éxito.

ZAR. Y el éxito al oro, al oro. Y qué tal por acá, teneis este año buena cosecha de trigo? (Accion de dinero. Porque lo que es en Madrid no se coge un grano.

APLAUSO. Si el Éxito os corona, podreis ver personalmente la mansion del oro.

ZARAND. Una sola vez he penetrado en ella. Palacios de nacar incrustados de piedras preciosas... rios de plata... puentes de perlas... pájaros de brillantes... árboles con tronco de esmeralda.

ZAR. Pues al tronco me agarro.

ZARAND. Es que las ramas...

ZAR.
En cuanto al metal sonoro
cuyas grandezas proclamas,
yo no me ando por las ramas,
yo siempre me voy al toro.

ZARAND. Acabemos. Si es que las hojas de los árboles son de oro, de ese oro que enalteces...

ZAR. Hojas de oro?

ZARAND. Hojas de oro, sí señor.

ZAR. Acuñado?

ZARAND. Con la barba partida y todo.

ZAR. No en vano dijo Espronceda...
Hojas del árbol caidas
juguete del viento son.
Con dos hojas desprendidas
hay para varias comidas
y un corte de pantalon.

ZARAND. Eso no lo dijo Espronceda...

ZAR. Bien, pero lo digo yo...

SEMIG. Arboledas de oro, Dios mio... arboledas de oro!

SEMIT. Con hojarasca del susodicho metal...

ZAR. Por qué habremos venido en primavera?

ZARAND. Pues cuándo querias venir?
SEMIG. En otoño, que es cuando la hoja cae del árbol.
ZAR. Y qué llave da paso á esa mansion maravillosa?...
ALAUSO. El talento.
ZAR. Entónces nos colamos, de seguro.
ALAUSO. Éxito está de vuestra parte. (Suenan las tres.)
ZARAND. ¡Cuándo sonará la hora de la recepcion! Las tres! Ya ha sonado. (Empiezan á componerse.)
LAS MUJS. Ay! (Vánse.)
ZAR. Avisad á las señoras.
ZARAND. Y á los demás compañeros.
ZAR. Estaban acabando su *toilette*.
SEMIT. Ois ese murmullo?
SEMIG. Es la córte que llega.
ZARAND. Ahí está la comitiva.

ESCENA X.

DICHOS, ERNESTINA, CLOTILDE, dos DAMAS, más ARTISTAS, ÉXITO, APLAUSO, SÉQUITO DE LA CÓRTE, BAILARINAS.

MUSICA.

CORO GENERAL.

CORO. Paso al dios Éxito,
paso á mi dios.
Paso á la pléyade
que viene en pos.
Sembrad su camino de cándidas flores,
doblad á su paso la humilde cerviz,
de mirto cubridle, cubridle de honores,
que es rey poderoso, monarca feliz.

BAILE.

Hermosas jardineras,

cantad, cantad,
¡Oh sílfides ligeras,
bailad, bailad. (Mucha animacion.)

HABLADO.

ZARAND. (Poned la cara más graciosa que sepais.)

EXITO. Dispuesto estoy á escuchar vuestras pretensiones. Podeis hablar.

ZARAND.
Dios de los artistas, gracias
por tanta benevolencia;
ellos dirán lo que son,
yo os diré lo que desean.
Vos resolved en justicia
con la mano en la conciencia.

EXITO. Hablen primero las damas.

ZAP. Es natural.

(Hace un grotesco paso de baile.)

ZARAND. Zapateta!

ZAP.
Es verdad. Ha sido un ímpetu...
Perdon. Usté es la primera.

ERN.
Ernestina de Agua-tibia,
veinte y dos años, soltera,
hija de padres honrados,
bautizada, malagueña,
canto bien y tomo varas.
Mi profesion tiple séria. (Saluda y se retira.)

ZARAND. Mas si conviene se rie...

ZAP. Sí señor, es muy risueña!...

(Animando á Clotilde.)

CLOT.
Clotilde del Baño-ruso,
cuarenta y nueve, manchega,
semi-actriz, semi-cantante,
semi-bufa, semi-séria,
parte de por medio á veces
en óperas y en zarzuelas,
tambien tomaría varas

á encontrar quien las pusiera. (Se retira.)

ZAP. Ahora yo.

ZARAND. Tiene usted el turno.

ZAP. Saturnino Zapateta,
bailarin, hijo del agua,
—nací á bordo en Cartagena—
mi edad infantil en traje
de mariposa coqueta,
de tonelete unos quince,
y de cosaco unos treinta.
Alas en lugar de brazos,
plumas en lugar de piernas,
mi domicilio la atmósfera...
muy retunante y etcétera.

(Todo con pasos de baile.)

SEMIT. Semitono y Fugaz, mis apellidos,
tenor de gracia y con mi voz pelecho,
buena escuela italiana, acento puro,
y en la sala al vibrar mi *do* de pecho

(Muy melífluo.)

el *sí* de las hermosas es seguro.
Por mi culpa se cuentan en Amberes
treinta y tres suicidios de mujeres.
Me visto con primor, trabajo á bolo.
Tambien si llega el caso, canto un polo.

(Poniéndose en jarras.)

SEMIG. Semigrave yo soy, bajo profundo,
el animal más grande de este mundo.

(Casi con furor.)

Al que me aplaude bien, le hago un regalo,
al que me grita mal, le atizo un palo.
Por desgracia, hasta hoy saben las gentes
que he dado más palizas que presentes.
Yo alcanzaré el remedio á tantos males.
Advierto que si *ustés* me necesitan
que yo canto tambien en funerales.

EXITO. (Con efecto, el señor bajo profundo

es el ganso más grande de aquel mundo.)

ZAR. Yo me llamo Zarandaja
y he nacido en Zaragüeta,
y mi padre en Zaragoza
y mi madre en Zalamea,
mi agüelo en Zamarramala
y en Zocodover mi abuela,
y me abona Zarandillo
(Signo afirmativo de los dos.)
y atestigua Zapateta.
(Exagerando la pronunciacion de la z.)
Yo represento y compongo,
voy al arte por dos sendas.
Un poco falto de carnes
pero sobrado de piernas,
dos pocos falto de formas,
pero de figura esbelta,
tres pocos falto de cara,
pero con mucha mollera,
el terror de los maridos
y el encanto de las bellas...
este es, señor Zarandaja,
el que nació en Zaragüeta,
de padre de Zaragoza,
de madre de Zalamea,
como sabe Zarandillo
y atestigua Zapateta.

EXITO. Y qué piden en mi reino?

ZARAND. Yo os lo diré, dios benigno.
El teatro de... (Aquí el nombre del teatro que sea.)
esta misma noche abrimos
y va á trabajar en él
esta troupe que yo dirijo.
Jóvenes son de talento.
Este compone los libros,
yo les compongo la música
y la cantan esos mirlos.

¿Qué busca el artista? Aplauso.
¿Qué indica el aplauso? Trigo.
¿Quién los proporciona? El Éxito;
pues ¡oh dios clemente y pío!
corona tú nuestra empresa
con éxito brillantísimo,
y al par que nos proporciones
ánimo fuerte y tranquilo,
laureles tendrán las frentes
y Amadeos los bolsillos.

(Ante el Éxito se arrodillan todos los artistas.)

EXITO. Alzad, que siempre los ruegos
lograron mis beneficios.
Teneis obras?

ZARAND. Discretísimas.

EXITO. Gran repertorio?

ZARAND. Magnífico!

EXITO. Bonitos trajes?

ZARAND. Soberbios!

EXITO. Buen decorado?

ZARAND. Bellísimo!
Y coro y orquesta y baile
y un gas *superferolítico*.
¡Si tenemos obras dice!
¡Las grandes obras del siglo!
Quereis la muestra del paño
que tenemos prevenido?
Pues bien, escuchad atento
mi composicion, el himno
que he compuesto en honra vuestra
en dos meses y un ratito:
la letra es de este muchacho. (Zarandaja.)
Juzgad, y despues de oido,
decidme, si desdeñára
la palabra el docto Tirso,
y el Cisne inmortal de Pésaro
las notas de Zarandillo.

Atencion, que empieza el canto.
Silencio en el paraninfo.

MÚSICA.

ZARAND. (Hablado.) Al reverberante númen llamado Éxito. Composicion clásica de música imitativa, que dura de sol á sol. De sol á sol, si señores, pero es en verano, cuando los dias son cortos. (Saca una batuta. Lleva un pequeño atril sujeto á la cintura. Coloca sobre él un papel de música.) Venga. Despunta el dia. Empieza la imitacion. Cantan los pájaros y los demas animales de la naturaleza. Se suprime el buey. La aurora. (Imitacion de las aves. Acaba con una nota muy grave del bajo. Comienza la pieza musical.)

EXITO. Dijísteis que se suprimia el buey.

ZARAND. (Á Semigrave.) No habíamos quedado en que no abriria usted la boca?

SEMIG. Hombre, yo he querido interpretar al ganso.

ZARAND. Pues le ha añadido usted dos piés al animalito. Siga; atencion. Salen al campo los trabajadores, pero no cantan.

EXITO. Por qué?

ZARAND. Para no distraerse de su trabajo.

SEMIG. Ya son las once.

EXITO. (Cómo adelanta el reloj de este caballero!)

ZARAND. El sol calienta que es un gusto. Fatiga, cansancio, resoplidos de calor.

TODOS. Uff!! (Preludio de L'Africana, pariado grotescamente.)

ZARAND. (Hablado.) Las doce. Se come en toda la comarca.

TODOS. Buen apetito.

ZARAND. Ya han comido.

TODOS. Que aproveche.

ZARAND. (Hablado.) Cada momento es más fuerte la temperatura. Se prepara una tormenta. Ya está encima. Silba el viento. (Lo imitan.) Llueve. (Imitando el ruido de la lluvia y sacan los paraguas.) Qué bien filosofado está esto, verdad?

EXITO. Ya lo veo.

ZARAND. Para canto de lluvia...

EXITO. Acompañamiento de paraguas.

ZARAND. Cabal. Mayerbeer puro. Relampaguea. (Gesto de todos imitando el efecto del relámpago. Se persignan.) Truena. (Porque recibe un golpe en la tripa. Imitan la tempestad.) Graniza y apedrea. Asoma el arco iris. Ya está sereno.

EXITO. Tan pronto? Qué tempestad más corta.

ZARAND. Como que no ha sido más que una nube de verano. El sol se hunde en el ocaso. Es de noche. Los animales del agua, del aire y de la tierra, vuelven al hogar doméstico. Amenaza nueva tempestad. Caen algunas gotas. Á retiro. (Bastante voz.) Crece el aguacero. La lluvia es torrencial. Á casa, que llueve. (Mucha voz.)

TODOS. (Motivo de Guillermo Tell. Abren los paraguas. Mucho movimiento y graciosas evoluciones. El canto intercalado en el texto.)

HABLADO.

Aplauso y alguuas de sus compañeras felicitan á sus artistas. Deshácense éstos en cumplimientos.

APLAUSO. Gran composicion!

JARD. 1.ª Sublime!

ZARAND. Gracias.

ZAR. Es conmovedora!

EXITO. Y muy higiénica!

ZARAND. Mucho!...
Hace sudar cada gota!...
Y por qué la medicina
no ha de aplicarse á la solfa?
Esto es progresar!

EXITO. Lo creo.
Escuchad. Todas las obras
que estais preparando son
de ese género?

ZARAND. Sí, todas,
pero ménos literarias,

más picantes, más graciosas...
En fin, obras de hoy en dia,
zarzuelas anti-biliosas
y anti-gástricas, desnudas,
represivas, antropófagas,
arrogantes, emolientes,
calmantes y mitológicas.

ERN. Esas son las más bonitas!

CLOT. Cómo luciré las formas!

ZAR. Y yo con gasas y tules
y alas de color de tórtola?

ZARAND. Mucha gasa, mucha gasa.

ZAP. Poca ropa, poca ropa.

EXITO. Pero decidme... Y el Público? (Rien todos.)

ZARAND. Señor, doblemos la hoja.
El Público? ¡Pobrecillo!
Lo que le dan, eso toma.
En otro tiempo mandaba,
mas ahora ya no que ahora
todos tenemos talento.
Para qué fué la gloriosa?
El Público sufre y paga,
la empresa dispone y cobra.
Si le acomoda, que venga,
y ¡vaya si le acomoda!
El Público, lo que quiere,
es mucho de aquí, la broma (Gesto de cancán.)
política, chistes gordos,
con un color de amapola
subido, moral en bufo
y sátira que alce ampollas.

EXITO. Pues á Madrid; vuestra empresa
el dios Éxito corona.
Á Madrid.

TODOS. Vamos.

ESCENA XI.

DICHOS, la OPINION PÚBLICA.

EL PUBLICO. Teneos. (Gran sensacion.)
EXITO. Es el público!
ZARAND. En persona.
(Ligera pausa: baja al proscenio el Público.)
EL PUBLICO. Escuchando al hablador
oculta en aquel sendero,
supuse que eras ligero,
pero no calumniador.
Con estúpida arrogancia
midiendo con tu impureza,
tomas por baja torpeza
mi benigna tolerancia.
¿Y quién mancha un nombre augusto?
Reptil ensoberbecido,
por mi aplauso repetido
más bondadoso que justo.
No he de consentirlo, no.
EXITO. Perdonadlos.
EL PUBLICO. Quién lo implora? (Airada.)
EXITO. Soy el Éxito, señora. (Ofendida.)
EL PUBLICO. La opinion pública yo; (Arrogante.)
y me alzára, que no temo,
contra el paraninfo junto,
no conozco en este asunto
magistrado más supremo.
El teatro podeis abrir.
Yo acudiré á vuestrs cita. (En son de amenaza.)
ZARAND. (Nos van á dar una grita
que nos van á dividir.)
ZAP. Os ofendí sin conciencia.
Perdonad.
ZARAND. Mirad cual gimen. (Los actores.)
EL PUBLICO. (Despues de vacilar un poco.)

Ved aquí mi único crímen,
el exceso de indulgencia.
Os perdono.

ZARAND. Bien; señores. . (Dispónese á hablar.)

(Movimiento y entusiasmo.)

EL PUBLICO. No os entusiasmeis sin tino;
ántes sabed el camino
de llegar á mis favores.

(Agrúpanse á su alrededor.)

Al teatro que hoy se inaugura,
del arte mansion gloriosa,
acude cuanto...

(Aquí el nombre del teatro. Si con él no se constituye un verso, queda autorizado á hacerlo el señor director de escena.)

en su recinto atesora
de notable, en cuna, en ciencias
y en las artes españolas.
En ese templo sagrado
se dan cita las hermosas.
¡Flores que á las del pensil
con su belleza sonrojan,
pues tan grande es su hermosura
que las que el verjel alfombran,
si al alba se enorgullecen
de noche la frente doblan,
á llorar avergonzadas
la presencia de estas otras!

(Señalando cortesmente á las señoras del público.)

Más que oscuro laberinto
de concepcion filosófica,
y el conmovedor recuerdo
de altas hazañas históricas,
quieren hallar en el teatro
distraccion honesta y cómoda.
Descanso busca el artista,
suspiros de amor la hermosa:
buscan siquiera un instante

desterrar de la memoria,
entre el ambiente templado
por las auras bienhechoras,
el ministro la política,
el asentista la Bolsa,
el abogado sus pleitos,
el diputado sus notas,
el general sus campañas,
y el embajador la Europa.
Borrad aquellos recuerdos
con melodías graciosas,
con versos alegres, fáciles,
complemento de unas obras
que entretengan y no pidan
atencion profunda y honda,
—que ni á la moral ataquen
ni se atrevan á las honras—
y el político y el juez,
y el general y la hermosa,
harán que lleven los genios
en sus alas tembladoras
un aplauso á vuestro oido
y á vuestra frente coronas.

ZARAND. Es verdad.

ZAR. Tiene razon.

ZARAND. Voy el consejo á seguir.
¿Dais palabra de asistir
á vuestra inauguracion?

(El Público dice que sí.)

EXITO. Y yo, si teneis presente
su indicacion cariñosa,
de mirto, laurel y rosa,
coronaré vuestra frente.

(Aquí una redondilla cuyo pensamiento será: «Vamos á asistir á la inauguracion de tal teatro.)

TODOS. A...

(El nombre del teatro que se inaugure. Mucho movimiento.)

EXITO. Pues á marchar.
TODOS. Á marchar.

MÚSICA.

EXITO. Templo santo de Talía
por el sol iluminados,
abre tus muros dorados
y tus puertas de marfil.
Adorada ninfa mia,
dame fiestas y placeres,
saturnales y mujeres
y aventuras mil y mil.

CORO. (Repite la letra anterior.)

EXITO, ZARANDILLO, ZARANDAJA.
El arte es la gloria,
la dicha, el honor,
la fama, la historia,
la ciencia, el amor.
El necio maldiga
la fraude, el ardid,
y el docto me siga
al arte venid.

TODOS. Templo santo de Talía.
etc., etc.

(Mucho movimiento. Marcha, baile y desfile. Cae el telon.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

PERSONAJES.		ACTORES.
ROSA	SRAS.	RIVAS.
JALAD.		PERLÁ.
DOÑA COLUMBA.		MORAL.
HORTENSIA.		LOPEZ.
RAJATIJITAD.	SRES.	CAMPOAMOR.
JILID		CARCELLER.
DON ELEUTERIO.		ALCALDE.
PEDIMENTO.		OBON.
CORISTA 1.ª		FERNANDEZ.
2.º APUNTE.		MAZOLI.

Indios de uno y otro sexo.

INTERIOR DE UN PALACIO EN LA INDIA.

Al levantarse el telon aparece el coro de señoras en traje indio. Tienen todas graciosos abanicos de plumas.

ESCENA PRIMERA.

CORO DE INDIANAS.

MUSICA.

UNAS. ¡Qué faldas tan cortas!
OTRAS. ¡Jesús qué rubor!
UNAS. Si el viento se agita...
TODAS. ¡Dios mio, qué horror!
Mas no, si tapada
los rindo de amor
con estas plumitas...
mejor que mejor...

I.

TODAS. Me dirán todos los pollos,
«qué bonita que es usté,»
y yo haciendo la modesta,
los ojitos bajaré.
(Acompañando las palabras con la accion.)
«Eso dice usted á todas.»

«Sólo á usted se lo diré.»
(Haciendo dos voces.)
«Ande usted, picaronazo...»
Y le piso con el pie...
Da un ¡ay! y me dice,
«yo muero por tí,
si tú no me quieres
me voy á morir.»
«Me enciendo,» prosigue,
y dígole yo...
«Con un abanico
se quita el calor.»
(Abanicándose con coquetería.)

II.

Me dirán, «niña bonita,
en qué calle vive usté?»
Y yo toda ruborosa
los ojitos bajaré.
«Soy honrada, yo soy buena.»
«Es que yo me casaré!»
Y al oir lo de casaca,
toda me estremeré. (Muy cómico.)
Da un ¡ay! y me dice,
«yo muero sin tí,»
etc., etc., etc.

ESCENA II.

DICHOS y RAJATIJITAD, en traje indio.

HABLADO.

RAJAT. Para cancioncitas estamos. ¡Falta más grande de miramiento! Cantar y divertirse cuando está la compañía que se la puede ahogar con un cabello!... Luis?

ESCENA III.

DICHOS y el 2.° APUNTE.

2.° AP. Don Antonio?
RAJAT. Mande usted reunir la compañía en el escenario.
2.° AP. Voy. (Vase.)

ESCENA IV.

DICHOS, ménos el 2.° APUNTE.

COR. 1.ª Diga usted, don Antonio, ¿nosotras nos desnudamos?
RAJAT. Lo que han de preguntar ustedes es si se visten.
COR. 1.ª Tambien es verdad. ¡Sí que nos han hecho unos trajes!
COR. 2.ª Como sople el viento vamos á volar. (Rien.)
COR. 1.ª Ó á quedar desplumadas. (Rien.)
RAJAT. No, los desplumados serán otros probablemente.

ESCENA V.

DICHOS y sucesivamente JILID, JALAD, PEDIMENTO, D. ELEUTERIO, LILA, ROSA y demas ARTISTAS.

ROSA. Se puede saber para qué nos hacen salir del cuarto?
RAJAT. Perdone usted, estamos todos? (Aparece toda la compañía. Cada artista viste por mitad, entre su traje usual y uno de teatro.)
JILID. Ya no falta nadie.
LILA. Eso es porque yo soy rana. (Da dos saltos.)
JILID. No, pero lo parece usted. (Remedándole.)
RAJAT. Vamos, ten formalidad y hagan ustedes el favor de escucharme. Qué nos prometió el dios Éxito en su mansion?
JILID. Descender sobre nosotros si la opinion pública le llamaba.
RAJAT. Y qué nos prometió la Opinion pública?
JILID. Asistir puntualmente á la inauguracion de este teatro.

RAJAT. Pues ya pueden ustedes desnudarse.

TODOS. Por qué?

RAJAT. Toma, porque ni la Opinion ni el Éxito han cumplido su promesa. Le parece á usted poco?

ROSA. Que no ha venido el público? Si espera usted al mancebo gentil, que envuelto en su gracioso ropaje blanco, se apareció, segun ustedes cuentan, en la mansion del Éxito, seguramente para usted no habrá venido el público. Aquel mancebo no fué sino la expresion moral de estos señores, ser que se animó un instante para hacer llegar á nuestro oido los ecos de la pública opinion. Á ese gallardo jóven no lo espere usted, pero el público está aquí. (Señalando al público.)

RAJAT. Tiene usted razon, no habia yo caido en ello... Perdon, señores. Bien, pase lo del público. Pero y el Éxito? Me quiere usted decir dónde está el Éxito? Esta sí que es falta de formalidad.

ROSA. El Éxito? Pero señor, hasta que se acabe la obra, ¿cómo ha de saber usted si el Éxito ha venido ó no?

RAJAT. Pues tambien es verdad. He sido un imbécil.

ROSA. Completo. Bien que el que se viste de indio con ese abdomen.

RAJAT. Si viera usted qué veranos me da. Vaya... vaya... pues á empezar... Á vestirse, señores, fuera de escena.

ESCENA VI.

RAJATIJITAD.

RAJAT. Señores. No vamos á representar ninguna obra. Las que teniamos dispuestas han sido retiradas en virtud de lo que nos dijo la opinion pública. En su consecuencia, para poder abrir hoy el teatro, se ha improvisado un apropósito, del cual verán ustedes una parte del ensayo general, porque no se ha podido acabar la obra.

ESCENA VII.

DICHO y el 2.° APUNTE.

2.° AP. Don Antonio, cuando usted quiera podemos empezar.
RAJAT. Pues ande usted. Todo el mundo en su sitio.

ESCENA VIII.

DICHO, ménos el 2.° APUNTE.

RAJAT. Titúlase el apropósito «EL PRÍNCIPE LILA,» es el hermano pequeño y consejero del emperador de los indios. La accion pasa en el palacio del monarca, jóven ilustrado que quiere llevar á sus estados la civilizacion moderna. Yo soy su primer ministro. Me llamo Rajatijitad. Es el cumple años del emperador. Festejos á su majestad. Desahogos indios. Ande usted, Luis. (Mucha voz.) Cuando usted quiera, maestro.

MUSICA.

CORO, BAILE.

HOMBS. MUJS.
Tijd, tijd, tijd,
tala, tala, tala,
tala, tijd.
Tijd, tijd, tijd,
jipi, jipi, japa,
ji-li-pig.

HOMBRES. (Bajando al proscenio.)
Tomando los trajes
que lleva Madrid,
Jilid te llamabas
y quedas Jilí.
Tijd, tijd, tijd,
jipi, jipi, jipa,

ji-pi-ji.

—

Al indio desplumas
¡qué lila es Jilí!
Si á tí te emplumaran
mejor para mí...
Tijd, tíjd, tijd.
tala, tala, tala
tala—jid.—

ESCENA IX.

DICHOS, JILID, JALAD, acompañamiento indio.

Jilid en traje de etiqueta española. Corbata blanca y casquete indio con plumas. Lo mismo Jalad, traje de córte, peinado y adornos indios. Abanico de plumas.

HABLADO.

UNO. Vivan los emperadores!

TODOS. Vivan!

(Unos y otros saludan ceremoniosamente.)

JILID. Gracias, ex-salvajes. Hoy os dará á conocer vuestro monarca todo el cariño que le inspirais. Basta de carne humana por dentro. Basta de carne humana por fuera. Sabeis cómo quiero que se vista? Sabeis cómo quiero que se coma? Quereis saberto?

TODOS. Sí, si...

JILID. Pues oid.

MUSICA.

CORO GENERAL, JULID, JALAD.

CORO. Atencion, vamos á oir,
atencion, hay que aprender
otro modo de vestir

y otro modo de comer.

I.

JILID. En vez de que me nutran
pechugas de mujer,
riñones de muchacho
y niñas en biftec.
—Salvaje convertido—
merluza comeré,
salmon y langostitas
y fresa de Aranjuez.
¡Ay qué placer,
ay qué placer!
con el humo de un habano
confundir el del café.

(Pasea contoneándose.)

II.

JALAD. En vez de plumas indias
peinado me pondré,
el cual con escaleras
se pueda no mas ver;
tres varas de tacones
y un bulto *par derrier*,
que llegue lo más cerca
de aqui á Carabanchel.
¡Ay qué placer
ay qué placer!
pasearse por el Prado,
con el bulto en Aranjuez.

—

JILID. En los Dos Cisnes
yo comeré.
tortas inglesas
rico puré!

JALAD. Con Isolina
yo vestiré,
que tiene un gusto
muy *refrancés*.

JILID. Basta de cocos,
quiero beber
gran manzanilla,
rico jerez.
JALAD. Fuera las plumas,
yo vestiré
como en España
y olé, y olé!
TODOS. Olé, olé!
JILID. ¡Ay qué placer!
con el humo de un habano
confundir el del café!
JALAD. ¡Ay qué placer!
pasearme por el Prado,
con el bulto en Aranjuez.

—

CORO. Idem, idem, idem.

HABLADO.

INDIO 1.° ¡Viva el príncipe!
TODOS. ¡Viva!
JILID. Embriaga el aura popular.

ESCENA X.

DICHOS, RAJATIJITAD.

RAJAT. Señor?
JILID. Qué ocurre, ministro mio?
RAJAT. Un vapor francés que conducia abordo gentes de diversos paises, ha naufragado en nuestras costas.
JALAD. Y los indios se han comido á los pasajeros? (Alarmada.)
RAJAT. Algunos han dejado para muestra.
JILID. Vengan los náufragos á mi presencia. Vosotros retiraos.
JALAD. Europeos en casa!

JILID. Ya tenemos modelos que imitar, libros en que aprender costumbres. Educacion, princesa!

JALAD. Modales, príncipe!

ESCENA XI.

DICHOS, DOÑA COLUMBA, HORTENSIA, ROSA, D. ELEUTERIO, PEDIMENTO.

ELEUT. (Tiemblo como un azogado.)

COL. (Qué edificio será este?)

ELEUT. (El matadero sin duda.)

RAJAT. Tranquilizaos.

JILID. Soy el príncipe que gobierna esta comarca. He aquí la princesa mi esposa.

JALAD. Dejad de temblar. El príncipe tiene marcada predileccion por los europeos.

JILID. Efectivamente, me gustan mucho.

TODOS. (¡Ay!)

JILID. Qué sois en vuestro pais?

ELEUT. Nosotros, machos, las señoras, hembras. (Movimiento de los demas.)

RAJAT. La pregunta de su alteza se referia á vuestras profesiones....

ELEUT. Ah! yo soy casi médico, á la órden de usted.

JALAD. Y cuál es vuestra carrera, jóven?

PEDIM. Soy abogado sin título.

JALAD. Y vos, señora, en qué os ocupais? Cuál es vuestra profesion?

COL. La de madre de una hija hermosa. Quince años hace que toda mi parentela está tomando café con tostada á la salud de un primo.

JALAD. Y vos, señorita, qué sois?

ROSA. No es fácil contestar... Soy rentista generalmente, y camisera por precaucion.

RAJAT. Camisera! en un pais donde no se conoce la ropa interior...

ROSA. Yo lo vestiré de limpio.

JILID. ¡Y qué ojos tiene!

RAJAT. (Esta va á dajar sin camisa al reino.)

ESCENA XII.

DICHOS, y el PRÍNCIPE LILA.

Viene corriendo. Traje de etiqueta con penacho indio.)

LILA. Princesa! Princesa!

JILID. Ahí está mi hermano el Príncipe Lila, mi consejero.

ROSA. Qué bonito nombre.

COL. Ponte guapa.

LILA. (Corriendo.) Por qué no me habeis dicho que hay europeos en casa... ¡Ay que están aquí estos señores!... Pues habeis de saber... habeis de saber... que yo soy Lila...

ROSA. Ya se le conoce á vuestra alteza.

LILA. Se me conoce, verdad? Es que no lo oculto. Yo soy muy franco. Jóven, eres muy guapa y me gustas mucho... Mira si soy franco.

COL. (Le gusta mi hija!) Sabe usted si hay algun café por aquí cerca? (Á Rajatijitad.)

RAJAT. (Esta señora no pierde ripio.)

LILA. Ministro, ministro... Esta si que es fea... Qué horrible!... (Por Doña Columba) Es mucha franqueza esta mia! (Óyese un vuelo general de campanas.)

JALAD. Qué es eso?

RAJAT. No hay que alarmarse. El toque de esas campanas anuncia la entrada de vuestro embajador en el puerto de la isla.

JILID. Todas las felicidades en un momento... Bajad á recibirlo...

RAJAT. Vuelo á cumplimentar vuestras órdenes, soberano augusto.

ESCENA XIII.

DICHOS, ménos RAJATIJITAD.

LILA. Y no hay que perder momento, hermano Jilí. Los indios se impacientan pidiendo las mejoras que se les han prometido por ser tu cumpleaños!

JILID. Señores, señores, ya lo ois. El pueblo se impacienta. Habladme de vuestro pais, de sus costumbres...

ELEUT. Una de las más admitidas entre personas decentes... es la de ofrecer una silla á los amigos.

JILID. No ha de quedar por eso... podeis sentaros.

ELEUT. Sentémonos.

LILA. Allá los hombres... Yo con las señoras.

PEDIM. Sí, eh?

LILA. No ves que soy Lila. (Quedan todos sentados.)

JILID. Hablemos.

ELEUT. Sobre qué ha de recaer la conversacion?

COL. Sobre café y tostada.

JALAD. De modas, de modas...

LILA. De música, de música...

HORT. De novios, de novios...

COL. De café y tostada...

JILID. De política...

ROSA. Eh! Señores! De política? Voy á complacer á la Princesa, que tiempo os queda de hablar de la cosa pública. Cantaré una cancion de modas. Se títula *«El polison.»*

JALAD. ¡Ay! mi fuerte!

LILA. Y el mio... Que sea muy abultada la cancion esa!

TODOS. Sí, sí.

ROSA. Pues dice de este modo.

MÚSICA.

ROSA. Cangrejos las mujeres

en lo de progresar,
en vez de ir adelante
marchamos hácia atrás.
El alma en otro tiempo
atrás diz que se echó,
ahora en vez del alma,
echamos un colchon.
Ay madre mia,
por Dios, por Dios,
ay que me compres
un polison,
pues quiero, madre,
quiero salir,
por esos mundos
haciendo así... (Se contonea.)
—Lo quieres grande, (Voz de vieja y nasal.)
dí la verdad.—
—Como el tramvía,
piramidal!—
—Pues ni un ochavo
me gastaré;
porque no quiero
que si te ven
los que reparten
el Cascabel
y otros papeles,
te digan, «eh!
eh! eh!
ese bombo no es de usté!»
Pues de vergüenza
me moriré.

LILA. (Hablado.) Ay qué bonita es y qué fácil!... Á ver si la recuerdo...

(Canta.) Si en vez de generales,
como es lo natural,
salieran generalas
al campo á pelear,

posible es que pudiera
en más de una ocasion,
faltarles la vanguardia,
la retaguardia no.
¡Ay madre mia,
por Dios, por Dios,
ay que me compres
un polison;
pues quiero, madre,
quiero salir
por esos mundos
haciendo así... (Se contonea.)

ROSA. (Hablado.) Y contesta la mamá.
(Canta.) —Lo quieres largo,
dí la verdad?
—Como la calle
de Fuencarral!—
—Pues ni un ochavo
me gastaré;
porque no quiero
que si te ven
los que reparten
el Cascabel
y otros papeles,
te digan, «eh!
eh! eh!
ese bombo no es de usté.»
Pues de vergüenza
me moriré.

TODOS. Tendrá que oir,
etc., etc., etc.

HABLADO.

JALAD. Es preciosa!

JILID. Y alcanza gran fortuna por allá ese mamotreto?

TODOS. Jesús!

ELEUT. No hay perro ni gato qne salga á la calle sin el apéndice.

LILA. Es verdad, perro ni gato, porque hasta la señora lo lleva.

COL. (Qué inconveniente es el Lila este!)

JILID. Qué murmullos son esos?

LILA. Los de la impaciencia popular. Cómo gritan las mujeres.

JALAD. Concededles algo.

JILID. Voy á ser magnánimo, les concedo el uso del polison.

TODOS. Bravo!

JILID. Acallad á esas turbas desde la ventana.

LILA. (Desde la ventana.) Se concede el polison .. Pueblo, no puedes quejarte.

ELEUT. (Pues señor, por buena parte comienza la ilustracion.) (Aclamaciones.)

JILID. Con cuán poca cosa se labra la felicidad de un pueblo. Seguid instruyéndome de vuestras costumbres.

COL. Despues de la de sentarse, hay otra en nuestro país. La de decir á las personas que nos visitan, «ustedes quieren tomar algo?»

PEDIM. Y las personas bien educadas contestan. «No, gracias.»

COL. Contestan eso á la primera invitacion, pero á la segunda dicen. «Bien, si usted se empeña, por no despreciar...»

JILID. He ahí unos melindres que yo ignoraba. Seamos finos, princesa.

JALAD. (En pie.) Señores, quieren ustedes tomar alguna cosa?

COL. Bien, si usted se empeña...

LILA. Señora, espere usted á la segunda invitacion.

COL. Ah! es la primera? Como no sé de números y luégo tengo tan mala memoria...

LILA. Lo que tiene usted es mucha hambre.

JILID. Príncipe!

LILA. Bueno. Ya no descoso mis labios. Me entretendré con mis juguetes. (Saca un monigote.)

JALAD. Haré que nos sirvan dulces, frutas y vinos de España.

COL. No, no, pero si usted se empeña!...
LILA. Ahora ha estado bien. Hola, ya nos reimos?
COL. Me muero por las frutas.
LILA. Claro, como tiran al verde.
COL. Pero Príncipe!
LILA. No se enfade usted...
JILID. Quieres tener media hora de gravedad?
LILA. Ahora sí que no chisto.
JILID. Hablemos de una vez de cosas importantes.
COL. Sí, sí, de tomar alguna cosa.
HORT. Pero mamá!
JALAD. Qué deseais? Quereis tomar chocolate?
COL. Sí.
JALAD. Con bizcochos?
COL. Bien, ó con chuletas.
LILA. Esta señora no se ha desayunado desde las funciones reales.
COL. No es por comer.
JILID. Crecen los murmullos... Hombre, me va cargando un poco esta impaciencia. ¡Qué alboroto, esto es grave!

ESCENA XIV.

DICHOS y RAJATIJITAD apresuradamente.

RAJAT. Señor, señor!
JILID. Qué pasa? Habeis hablado con el embajador?
RAJAT. Se está vistiendo de limpio para recibirme. Vengo á comunicaros una noticia. La ilustracion crece por instantes. Los europeos están arengando al pueblo. Cada peña es una cátedra. Cada árbol es una tribuna. Como entre los náufragos salvados predominan los españoles, lo cual me inspira temores serios, porque yo he viajado por aquel país, los indios anhelan que planteeis los sistemas que para todo rigen en España. El nombre de Madrid corre de boca en boca...
VOCES. (Fuera.) Á Madrid, á Madrid...
RAJAT. Lo ois?

JILID. Suenan cerca esas voces.
RAJAT. Proceden de dos comisiones de la nobleza, que vienen á haceros la peticion de visitar la córte de España.
JALAD. Que pasen los comisionados.
RAJAT. Adelante, señores.

ESCENA XV.

DICHOS y el CORO.

Trajes europeos, penachos indios.

COL. Qué trajes!
JALAD. Qué deseais? Qué apeteceis?
JILID. Adónde quereis ir?
CORO. Á Madrid, á Madrid.
ROSA. Deseo justo, noble ambicion. Madrid es la primera capital del mundo!
RAJAT. Desconfiad de los informes.
ROSA. No lo creaís. Madrid es la Jauja moderna, el nido de la ilustracion; el santuario del talento, la apoteosis de la cultura. ¿Quereis saber lo que es Madrid?
TODOS. Sí, sí.
ROSA. Escuchadlo.

MÚSICA.

ROSA.
Tener palacio
tener jardin,
con baños de oro
y de marfil,
como en Oriente
la bella Houri,
que canta en brazos
del gran Visir.
Brillantes ricos
comprar allí.
Bajar al Pr[illegible]

y en él lucir
guipures, sedas
y cachemir,
y raso lila
ó azul turquí.
Comer en Fornos,
ir á Lhardy;
beber champaña,
Medoc y Rhin.
Ser por hermosa
de aquel festin,
nombrada reina
sin discutir.
Galanterías
del hombre oir,
y en todas partes
gozar sin fin:
viendo rendidos
á los dandys
que en torno giran...
eso es Madrid...

—

CORO. ¡Madrid de mi alma,
qué hermoso es Madrid!

—

RAJAT. (Hablado.) Cá! Yo les diré á ustedes lo que es la tierra aquella. (Se agrupan todos á su alrededor.)
(Canta.) Rayando el dia
ir á dormí...
y abrir los ojos
á medio dí...
Salir de casa
muy bien vestí...
Tomar el moka
muy calentí...
despues pasteles
en el Suí....

ó ya en la Inglesa
cervecerí...
beber pelele
que es esquisí...
Ser todos grandes
politiquí...
hacer promesas
en el distrí!...
de atar los perros
con longaní...
pero ellos solos
llenan la trí...
sin acordarse
de su vecí...
En dulce holganza
pasar la ví...
sin que se sepa
quien dá el moní...
Callar verdades,
decir mentí...
y embrollo y farsa...
eso es Madrid.

—

CORO. ¡Madrid de mi alma,
qué hermoso es Madrid!

—

HABLADO.

JALAD. Ya lo habeis oido!

JILID. Estoy entusiasmado, señores... Ved á ese embajador inmediatamente.

RAJAT. Al punto. Permitid que ántes de alejarme deposite en vuestras manos la lista de peticiones que os envia el pueblo. Están fundadas en las ideas que esparcen entre los indios esos improvisados propagandistas. (Váse.)

ESCENA XVI.

DICHOS, ménos RAJATIJITAD.

TODOS. Qué dice, qué dice?

OTROS. Veamos lo que piden. (Se agrupan alrededor del príncipe.)

JILID. (Leyendo.) «Sufragio universal!...»

TODOS. Qué?

JILID. Cómo es eso? No estoy conforme, me opongo, me opongo.

LILA. No seas jilí, puede concederse... Te digo que puede concederse.

PEDIM. El príncipe tiene razon. Puede concederse. Si todo es cuestion de nombre. Quereis saber prácticamente cómo se ejercia en España el sufragio universal cuando nosotros abandonamos la Península, de lo cual no ha mucho tiempo?

TODOS. Sí.

PEDIM. Vais á verlo. Repartid esas cartas entre los súbditos. (Las reparte Lila.) Votad. Dadme esa otra baraja. Habeis votado?

TODOS. Sí, sí.

PEDIM. Escrutinio. Todos han dicho blanco. Tú quieres que sea negro?

JILID. Sí.

LILA. Pues bien, abres las urnas, y con el descaro del mundo haces esto. (Mete descaradamente una baraja en el sombrero, escamoteando las otras cartas.) Resultado, unanimidad en el triunfo de tus ideas...

TODOS. Bravo! bravo!

ELEUT. Qué tal, qué tal?

PEDIM. Pues no es tan Lila el tio éste...

JILID. (Á la ventana.) Se concede el sufragio universal! (Aclamaciones.)

JALAD. Sigamos la lectura.

JILID. (Leyendo.) «Libertad de pensamiento...» Tambien es mucho.

LILA. Otro error!...

PEDIM. Yo escribo un artículo libérrimo en virtud de los derechos que la ley me concede...

LILA. Y tú en virtud de los que la ley te niega, zampas al señor en el Saladero para toda su vida.

PEDIM. Pues eso es...

TODOS. Bravo, bravo!

JILID. Se concede la libertad de pensamiento! (Suenan aclamaciones.) Qué dia tan dichoso para mi reinado!... (Sigue leyendo.) «Inamovilidad en los empleados!» Esto sí que es gordo!

LILA. Concedido, concedido!

JALAD. Eh, poco á poco...

LILA. Concedido digo. Ejemplo práctico. El señor lleva cincuenta años de servicios... Siéntese usted. (Siéntase Don Eleuterio de espaldas.) Trabaje usted... Empleado probo. Tiene siete hijos. Se le ocurre al señor tener su plaza... Hay que colocarlo. Mira de qué modo. (De un puntapié, echa á rodar á D. Eleuterio.)

ELEUT. ¡Ay!

LILA. Ahí tienes la inamovilidad...

TODOS. Bravo, bravo! magnífico!

JILID. Y así es como se practican todos los demas derechos en España?

LILA. Sí, sí.

JILID. Pues á España!

TODOS. Pues á España!

ESCENA XVII.

DICHOS y RAJATIJITAD.

RAJAT. No á España, no! Acabo de hablar con el embajador y me ha contado que aquello no puede llamarse España.

Sino una jaula de grillos
en la cual se agitan locos;
donde á vuelta de unos pocos
inocentes pajarillos,
hay pájaro en la babel,
que en la mano cantaría

completa la sinfonía
del Pardon de Ploermel.
Díjome, viéndome absorto,
que unos quieren, y es lo amargo,
que se tenga el pico largo,
y otros que se tenga corto.
Los de aquí más alcabalas,
los de allá, rebajar sumas,
estos que se quiten plumas,
aquellos que se den alas
y espacios en que volar
por varios distintos modos;
solamente quieren todos
una cosa... ¡Gobernar!
Y así entre el afan de mando
que es muy difícil que acabe,
las cuestiones de ave á ave
y las cuestiones de bando,
y «que si fué ó que si no fué,
si te doy, que si te ofrezco,
y por fin, el yo merezco
la silla mejor que usté,»
dejarán á su nacion
en vez de irla mejorando,
sin pluma y cacareando
como el gallo de Moron.

LILA. Mas si saben proceder
con tino y educacion...

RAJAT. Si presenció una sesion
que no quedó más que ver!
¡Combate rudo, iracundo!
Presidia la batalla
un pájaro de gran talla
con voz de bajo profundo.
Veíanse en los escaños
sentados de varios modos
muchos pájaros de todos

los colores y tamaños. (Acompañando con la accion.)
Hácia aquí los primerizos,
ménos ladinos, más francos,
y así los verdes, los blancos,
los negros y los rojizos.
Hecha una vez la señal
y llamada la atencion,
dió principio á la sesion
un debate accidental
con firmeza sostenido
por varias filas compactas;
fué el debate por las actas
de un mochuelo, producido.
Hubo golpes en el suelo
y escándalo y gritería,
porque en fin, nadie quería
cargar con aquel mochuelo.
Vínose luégo á tratar
—paz y órden restablecidos—
sobre á cuál de los partidos
se le debia achacar
la grave perturbacion
en que se hallaba el país.

JALAD. Pues es un grano de anís!
¡Qué importante discusion!

JILID. Vírgen de Belen, qué riña!
Ciertos pájaros belitres
la achacaban á los buitres
y otras aves de rapiña.
¡Cuánta voz, cuánto denuesto!
qué confusion, qué tropel
se armó en aquella babel!
Pues señor, estando en esto,
tomó parte en la camorra,
cuyo calor no cesaba,
una cotorra que hablaba
lo mismo que una cotorra.

«Señores, fuerza es decirlo;
la culpa de esta cuestion
corresponde á la fraccion
que representa ese mirlo.»
Y con fiereza espantable
y una actitud poco grata,
señaló así con la pata
á un mirlo muy respetable.
«Qué contestais al oirlo?»
todos airados decian;
el mirlo, por más que hacian,
nada, se aguantaba el mirlo.
«Dime, por qué contra mí
esos tus rayos no vibras?»
dijo un gallo de diez libras
con cada espolon así...
«Pido que el debate se abra
entre esa cotorra y yo.»
«Que sí, que sí; no, que no.»
El avestruz: «No hay palabra.
Callad.» El gallo: «No callo,»
y se levantó al momento.
El avestruz: «No consiento
que se me levante el gallo.»
«Quiero cantar.» Cosa rara!
«Que cante.» «Que no conteste.»
«Si cantára el gallo éste
otro gallo nos cantára!»
«Cerrad el pico.» «No quiero,
nada mi valor inclina.»
«Ya cantareis la gallina!»
¡Señores! qué gallinero!
Y entre uno y otro avechucho,
las voces prosperidad,
y patria y felicidad,
se cacarearon mucho
por todos los oradores.

Hasta que con voz de trueno,
el avestruz de ira lleno,
les dijo «Al grano, señores.»
Y acalló á grandes y chicos
quien ántes lo quiso en vano,
porque la palabra «grano»
hizo abrir todos los picos,
y pararse y no chistar,
ni echar siquiera el aliento.
Viendo oportuno el momento
dijeron, pues á votar
con el alma sosegada;
y hecha al fin la votacion,
se levantó la sesion
cual siempre, sin hacer nada.

JILID. Más escucharte no puedo.
¡Gobernacion más extraña!
Conque eso pasa en España?
Pues en las Indias me quedo.
¡Yo me retracto!

LILA. Es estulto!
Pues siguiendo mi leccion...

JALAD. Amenaza insurrecion.

RAJAT. Señor, que crece el tumulto.

JILID. Yo no sé qué decidir.

LILA. Promete...

JILID. Lo debo hacer?...

LILA. Una cosa es prometer
y es otra cosa el cumplir.
Yo no sé por qué vacilas,
pues si eso no cuesta nada.

JILID. Libertad ilimitada!... (Voceando desde la ventana.)

LILA. (Un camelo! Toma Lila!)

RAJAT. Viva Jilí!

JILID. Los paré!
Vaya un triunfo!

RAJAT. Ya se vé!

JILID. Y cuánta gloria!

LILA. Jé, jé,
esa gloria no es de usté.

ROSA. Campoamor, Campoamor!

(O el nombre del actor encargado de este pspel.)

RAJAT. Qué quiere usted?

ROSA. Un abonado amigo mio, me envia á decir que los apropósitos largos suelen zozobrar.

RAJAT. Pues cortemos en redondo. Se suspende el ensayo.

JILID. Pero hombre. ¿Y el desenlace de todos estos camelos? ¿Qué va á ser del pais?

RAJAT. El tiempo lo dará á conocer.
Dijo ante el Éxito el Público
que necesitaba obras
de distraccion, que no pidan
atencion profunda y honda,
que ni á la moral ataquen
ni se atrevan á las honras.
Si ésta cumple estos objetos...

ROSA. Basta yá, que á mí me toca
pedir del galante público
la aprobacion cariñosa
que siempre con su bondad
á los artistas otorga.

MUSICA.

Si das una grita
verásnos llorar,
si das un aplauso
verásnos gozar.
Un aplauso aquí
por amor de Dios.

TODOS. Un aplauso sí,
que una grita no.

(Tirolesa.) Lará, lará.

(Terminado el canto, baja el telon.)

FIN.

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

EN UN ACTO.

Una ceincidencia alfabética.
Un animal raro.
Lo que le falta á mi marido.
Al borde del precipicio.
Dos y tres... dos.
Aurora de libertad.
Una casa de fieras.
¡!El mundo en un armario!!
La venida del Mesias.
Un Milord de Ciempozuelos.
Americanos de pega.

EN DOS ACTOS.

Una conversion en diez minutos.
Un liberal como hay muchos.
El Can-cán.-¡Atrás, paisano!
Setiembre del 68 y Abril del 69.
!El Teatro en 1876!!
El príncipe Lila.
Satanás II.

EN TRES ACTOS.

La Almoneda del diablo.
La paloma azul.
La espada de Satanás.
El laurel de plata.
La azucena del prado, zarzuela. [1]
Desde Céres á Flora.
Los amores del diablo.

PIEZAS BILINGÜES.

De femater á lacayo.
Les elecsions d'un poblet.
Un rato en l'hort del Santissim.
En les festes d'un carrer.
La mona de Pascua.
La flor del cami del Grau.
La toma de Tetuan; [2] zarzuela.
Dos pichones del Turia, [3] zarzuela.
La cotorra d'Alacuas.
Telémaco en l'Albufera, parodia.
Una broma de Sabó.
Una paella.
Un doctor de secá.
Zapatero... á tus zapatos.
L'agüela Patillagiega.
Nubolaeta d'estin. [4]

---

1 Música de D. Joaquin Miró.
2 Id. Id.
3 Música de D. F. A. Barbieri.
4 Id. del Sr. Nieto.



PUNTOS DE VENTA.

Madrid: Librería de Cuesta, calle de Carretas, núm. 9.

PROVINCIAS.

Adra...........	Manzano.	Lucena.........	Cabeza.
Albacete........	Ruiz.	Lugo...........	Viuda de Pujo
Alcoy..........	Martí.	Mahon	Vinent.
Algeciras.......	Muro.	Málaga.........	Moya.
Alicante........	Gossart.	Mataró.........	Clavel.
Almeria........	Alvarez.	Murcia.........	Hered. de Andr
Avila..........	Lopez.	Orense.........	Perez.
Badajoz........	Coronado.	Orihuela........	Martinez Alvar
Barcelona	Cerda.	Osuna.........	Montero.
Idem..........	Gonart.	Oviedo.........	Martinez.
Bejar..........	Lopez Coron.	Palencia.......	Hijos de Guti
Bilbao.........	H. de Delmas.	Palma.........	Gelabert.
Burgos.........	Rodriguez.	Pamplona.......	Rios.
Cáceres........	Jimenez.	Pontevedra......	Buceta Soll compañía.
Cádiz..........	Verdugo Morillas y compañia.	Pto. de Sta. Maria.	Valderrama.
Cartagena......	Pedreño.	Reus..........	Prius.
Castellon.......	J. Maria de Soto.	Ronda.........	V.ª de Gutierr
Ceuta..........	M. G. de la Torre.	Salamanca......	Huebra.
Ciudad-Real.....	Acosta.	San Fernando...	Martinez.
Ciudad-Rodrigo..	Tejeda.	Sanlúcar........	Oña.
Córdoba........	Lozano.	Sta. C. de Tenerife	Poggi.
Coruña.........	Lago.	Santander......	Hernandez.
Cuenca.........	Mariana.	Santiago........	Escribano.
Ecija...........	Giuli.	San Sebastian...	Garralda.
Ferrol..........	Taxonera.	Segorbe........	Gra. Campos.
Figueras.......	Viuda de Bosch.	Segovia........	Salcedo.
Gerona.........	Dorca.	Sevilla.........	Hijos de Fé.
Gijon..........	Crespo y Cruz.	Soria..........	Rioja.
Granada........	Zamora.	Talavera........	Castro.
Guadalajara.....	Oñana.	Tarragona......	Font.
Habana.........	Charlain y Fernz.	Teruel.........	Baquedano.
Haro..........	Quintana.	Toledo.........	Hernandez.
Huelva.........	Osorno é hijo.	Toro..........	Tejedor.
Huesca........	Guillen.	Valencia........	I. García.
I. de Puerto-Rico.	J. Mestre.	Valladolid......	Nuevo.
Jaen..........	Hidalgo.	Vigo...........	Fernandez Dios
Jerez..........	Alvarez.	Villan.ª y Geltrú.	Creus.
Leon..........	Viuda de Miñon.	Vitoria.........	A. Juan.
Lérida.........	Sol.	Ubeda.........	Perez.
Logroño........	Brieba.	Zamora.........	Fuertes.
Lorca.........	Gomez.	Zaragoza.......	V. de Heredia.